

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 8.000 EJEMPLARES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes			
20 » » » »	1 pta.	»	»
100 » » » »	5 »	»	»
500 » » » »	25 »	»	»
1000 » » » »	50 »	»	»

Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

A la protesta de adhesión que en su día hicimos á nuestro Stmo. Padre Pío X con motivo de los tristes acontecimientos de actualidad en Italia y en España, hemos sido honrados por segunda vez con la siguiente carta que es para nosotros documento valiosísimo, causa de inmensa alegría y estímulo sin igual en nuestras tareas de propagandistas católicos.

¡Que Dios conceda largos años de vida á nuestro bondadosísimo Padre Pío X para bien de la Iglesia y del pueblo, y todas las satisfacciones que como hijos sumisos y cariñosos le deseamos.

«Nunciatura Apostólica-Madrid.»-19 de Mayo de 1911.

Sr. Director de «El Amigo del Pobre»

Gijón.

Muy distinguido Sr. mío:

El Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad me encarga comunicarle, que el Santo Padre recibió muy complacido el mensaje de adhesión y el núm. del periódico, que V. y los redactores de «El Amigo del Pobre» se sirvieron enviarte, agradeciendo muy de veras los sentimientos de filial homenaje á su Sagrada Persona y los trabajos que realizan en pro de la cristiana educación de la clase obrera para la cual tan paternales afectos abraza el corazón de Su Santidad.

Estimándoles á que continúen fielmente en el camino emprendido, con toda benevolencia envía á V. y á todos los colaboradores su bendición Apostólica.

Lo que tengo el gusto de comunicarle, reiterándole á la vez los sentimientos con que soy de usted affmo. y S. S.

† A. Arzobispo de Filipos.
Nuncio Apostólico.

Celebrándose este año en España y en el presente mes, con extraordinaria solemnidad el **XXII Congreso Eucarístico internacional**, al que de todo corazón nos asociamos, en los tres números de «El Amigo del Pobre» correspondientes al actual Junio, daremos preferencia á los asuntos que traten del Augusto Sacramento de la Eucaristía, testimonio el más sublime y grandioso que Cristo se dignó dejarnos, hasta la consumación de los siglos, de su infinito amor ¡al que tan mal correspondemos!

¡Cuán otra sería nuestra suerte si ante la Hostia Santa inspirásemos nuestras acciones!

Napoleón y la Eucaristía

Estando Napoleón en Santa Elena escribió é hizo escribir varias veces al Gobierno inglés y á Roma para pedir un sacerdote, recomendando «la elección de este «médico» del alma que, decía él, requiere más confianza y seguridad que el del cuerpo.» Accedieron por fin á sus legítimas instancias, y los Rdos. Padres Vuenavita y Vignali llegaron á Santa Elena en Septiembre de 1819.

Inmediatamente, el Emperador se ocupó en organizar el servicio de la capilla de acuerdo con el General Montholon. Pidió la Misa para el día siguiente; en vano protestan sus compañeros contra aquella precipitación. El emperador lo quiere.

—¡Y cómo, señores, haber estado privado del Santo Sacrificio, y no manifestar mayor deseo por asistir á él! Trataron del día propio para decirlo.

—Voy á indicároslo—dijo el Emperador—, de ahora en adelante tendré

Misatodos los domingos y días festivos reconocidos por el concordato; quiero en Santa Elena las ceremonias religiosas que se celebran en Francia.

Por la tarde el Emperador sólo con el General Montholon se informa con la mayor minuciosidad de los preparativos para la capilla. Habla de todo con alguna alegría interior que no puede disimular y que es para el General un motivo de reflexión y de admiración.

—Cuando ocupaba el trono—decía rodeado de Generales que distaban mucho de ser devotos,—sí, no lo oculto, tenía respeto humano y bastante timidez; quizá no me había atrevido á exclamar: creo. La religión es una fuerza de mi política; pero si me hubieran preguntado de repente, habría respondido: Sí, soy cristiano; y si hubiera sido preciso confesar la fé al precio del martirio, habría encontrado todo mi carácter, sí, habría sufrido la muerte antes que renegar de mi religión. Ahora que estoy aquí ¿por qué disimular yo lo que pienso? Vivo para mi. Quiero un sacerdote, quiero profesar lo que creo: iré á Misa; no fuerza á nadie para que me acompañe, pero aquellos que amar me seguirán.

Al entrar en la capilla, el Emperador se persignaba y se arrodillaba en su reclinatorio, permanecía largo rato con las manos juntas, con el mayor recogimiento; al momento de la elevación, inclinaba la cabeza con un sentimiento de profunda adoración.

Estando ya el Emperador gravemente enfermo, llamó á su confesor; introducido á la habitación del Emperador, el P. Vignali oyó la confesión del moribundo que recibió luego el santo Viático y la Extremaunción. Al día siguiente cuando el General Montholon se presentó en casa del enfermo, éste le dijo con mucha alegría:

General, soy feliz, he cumplido con todos mis deberes; deseo para usted, á su muerte, igual dicha. Dad vuestras órdenes para que pongan un altar en la otra pieza, que se exponga el Santísimo Sacramento y se digan las preces de las Cuarenta Horas.

Pocos días después, el Emperador recibió de nuevo la Santa Comunión y luego de haberse despedido de los Generales que le rodeaban, pronunció estas palabras: «Estoy en paz con el género humano». Después, juntó las manos diciendo: «¡Dios mío!» De cinco á seis de la tarde expiró.

Cuando le refirieron á su tío, el Cardenal Fesch, el detalle de los últimos momentos de Napoleón, exclamó:

—Esto no me sorprende, había hecho muy bien su Primera Comunión.

X.

Crónica del bien

¡Cómo descansa el ánimo cuando se encuentran relatados hechos tan hermosos como el que tuvo lugar el día 23 de Abril en la Colonia Güell, de Santa Coloma!

En la Colonia Güell, trabajan más de 2.000 obreros, y los señores Güell no son los amos, los patronos, los capitalistas que buscan en el obrero una fuerza explotable, sino un hermano á quien socorrer y á quien dignificar, procurando que en la Colonia reine la caridad cristiana.

Cuando se celebró la quinta Semana Social en Barcelona, Prelado y sociólogos, patronos y obreros visitaron la colonia Güell, para ver el modelo de cómo las máximas cristianas resuelven la pavorosa cuestión social, y todos salieron encantados de la visita.

El domingo último también se vió honrada la Colonia con la visita del Prelado de Barcelona, de las autoridades de la ciudad condal, representantes de la Diputación y numerosos periodistas, católicos liberales y... lerrouxistas.

El motivo era imponer á los señores don Claudio y D. Santiago Güell, al señor Capellán de la Colonia y á 17 obreros la medalla que les ha concedido Su Santidad, Pío X, al tener noticias del heroísmo con que los citados señores Güell, Capellán y obreros ofrecieron sus carnes para salvar la vida de otro obrero.

El acto, como es consiguiente, revisió extraordinaria solemnidad.

El discurso del Sr Laguarda, elocuentísimo.

Los vítores, aplausos y entusiasmo, indescriptibles.

Nota simpática fué que uno de los obreros condecorados está incorporado á un regimiento de guarnición en Pamplona, pero pidió permiso á su jefe, y le fué concedido para ir á tomar parte en la fiesta.

Pero lo que más reinó fué la fraternidad, y no pudo menos de reinar allí donde los patronos dan su carne para sus obreros y éstos se dejan como aquellos arrancar trozos de piel para aliviar á los compañeros.

El que más fraternizó con todos fué el Prelado que recorrió todas las mesas

del banquete, pues hay que tener presente que todos los obreros fueron obsequiados con esplendidez.

Hasta los mismos periodistas incrédulos, como el señor Paixa, redactor de *El Progreso* (órgano de Lerroux) sentenciado y condenado hace pocos días por un Consejo de guerra, comprendió que sólo había caridad verdadera donde reina la doctrina de Cristo y se acercó al Prelado pidiendo caridad para él, y ofreciéndosela generosa el Obispo, prometiéndole que rogaría al Capitán General para que le concediese el indulto.

Téngase en cuenta que *El Progreso* es el periódico que diariamente difama y calumnia con más descaro á la Iglesia y á sus ministros, y se comprenderá la fuerza que lleva consigo la Religión cuando de cerca se miran sus obras.

Quiera Dios nuestro Señor que las enseñanzas religiosas alumbren todas las inteligencias, y pronto quedarán resueltas todas las cuestiones, aunque sean tan pavorosas como la social, cuyo remedio se busca por desgracia, por derroteros tan apartados de la luz del Evangelio.

(*El Eco Social*)

El tejado de «El Liberal»

Escribe la excelente revista de Madrid «El Iris de Paz».

En los *sapientísimos* artículos que «El Motín» y «El Liberal» nos dedican hay, claro está, infinidad de afirmaciones tan hostiles como gratuitas, pero que de puro burdas nos excusan la rectificación. Solamente nos han llamado la atención unas malignas insinuaciones de «El Liberal» que vienen á acusar veladamente á los periodistas y periódicos católicos de no llevar bien sus cuentas con la Hacienda.

En verdad nos ha chocado la salida, no por desusada, pues el calumniar descarada y mentirosamente entra de lleno en los procedimientos usuales de «El Liberal», sino por imprudente y cándida. Porque lo menos que podíamos esperar de la sabiduría de «El Liberal» es que antes de tirar la piedra al tejado del vecino miraría si tenía el suyo de vidrio, para no exponerse á consecuencias desagradables. Y esta vez «El Liberal» se ha olvidado de tan sabia cautela. Mire usted, señor «Liberal»: me va á permitir usted aquí *inter nos* un consejo con toda la reserva posible y con la mejor intención del mundo. Le aconsejo á usted que nunca más vuelva á hablar de que las Comunidades religiosas ó los periódicos católicos no andamos al corriente con la Hacienda. En primer lugar, porque eso es una solemne mentira, y usted lo sabe de sobra; y si no lo sabe, pásese por nuestras casas, pásese por la Administración de «El Iris de Paz» y le enseñaremos, con los recibos en la mano, de qué manera y cuán religiosamente pagamos toda clase de contribuciones é impuestos al Fisco. (1) Y en segundo lugar, porque si á pesar de ello siguiera usted calumniando sobre eso á las Comunidades religiosas y á los periódicos católicos, me vería en la precisión de decir al público una porción de cosas sobre la vida y milagros de «El Liberal», que le habían de disgustar á usted. Y tendría que comenzar acusando al «Liberal» y al «Imparcial» y á los demás periódicos del *trust* como defraudadores de la Hacienda. Y tendría necesidad

(1) Otro tanto decimos nosotros.

de informar al público de cómo usted y sus caros colegas están viviendo á espaldas del Fisco; y que ustedes no le han presentado sus libros de cuentas, según manda la ley; y que el Fisco ha tenido que incoar varios expedientes para obligar á ustedes á arreglar sus cuentas con él, y no lo ha conseguido; por motivos que mejor que yo saben ustedes; y ante tales acusaciones su honor le obligaría á usted á mostrar al público sus recibos del Fisco, y no podría hacerlo porque no los tiene, ni los tendrá por ahora, ni probablemente mientras D. Miguel Moya tenga la dirección del *trust*. De modo que, señor «Liberal», no se meta más usted en estos asuntos, ni vuelva á tirar esas piedras insidiosas á nuestro tejado, que gracias á Dios está muy fuerte y sólido, sino trate de guardar bien el suyo, porque es tan de vidrio que la menor chinita lo puede quebrar.

Pensamiento social

«El orden puede ser duradero allí donde el sufrimiento es demasiado grande», ha dicho Antoine.

Luego, asegura el orden lo que disminuye el sufrimiento.

Disminuye el sufrimiento la Caridad.

Luego, la Caridad asegura el orden.

La Caridad es puramente cristiana.

Luego, el Cristianismo posee eficaz receta para disminuir el sufrimiento.

El Cristianismo verdadero es el Catolicismo.

Luego, el Catolicismo es depositario del específico maravilloso.

No hay Catolicismo fuera de la Iglesia Romana, única Universal y Apostólica.

Luego, en la Iglesia Romana hay que buscar el remedio para disminuir el sufrimiento.

Luego, la Iglesia asegura el orden.

Luego, son enemigos del orden los que lo son de la Iglesia.

Pero los enemigos del orden son enemigos de la Sociedad.

Luego, son enemigos de la Sociedad los enemigos de la Iglesia.

Los enemigos de la Sociedad merecen el anatema de toda conciencia honrada.

Luego, todos los que de honrados se precien, deben con todas sus fuerzas, con la energía toda de su alma, por todos los medios á su alcance, organizarse y moverse activamente contra los enemigos de la Iglesia, que son enemigos de la Sociedad, porque son enemigos del orden.

Es una apremiante necesidad social.

NOYA.

Triste realidad de la vida

LAMENTACIONES DE UN OBRERO

¿Hasta cuándo durará esta mi triste situación? ¡Vaya unas vacaciones! ¡Mis pobres hijos y mi dulce esposa parecen de hambre, y esto no lleva trazas de acabarse! ¡Y Lerroux y Soriano y todos los demás jefes de la república sin

aliviarnos con una mísera peseta! Ellos nos hacen declararnos en huelga pero no nos dicen: «ahí va una ración de pan para vuestros hijos!» ¡Pues Lerroux, según dicen y yo he visto algunas veces, suele ir en automóvil; pasea bien, come mejor y nunca lleva vacíos los bolsillos! Y eso que él, mejor que nadie, conoce nuestras estrecheces, ya lo creo que sí; como que fué cajista en una imprenta de Cádiz y él ha dicho repetidas veces, y es notorio á todo el mundo, que anduvo un tiempo como yo, y peor que yo, como un maleta, como un golfo, como un lechuguino! Cuidado con el modo de ser de nuestros presidentes de la República Española. Y ¿será verdad, que sus dependientes, sus empleados de Lerroux, se han levantado contra él por la escasez del sueldo y el exceso de trabajo?

También Soriano, es de los que comen y ríen á mandíbula batiente! ¿Habráse visto? ¡Ta! ¡ta! ¡ta! Y qué gente más burlona! Pues no digo nada de Pablo Iglesias; yo le conocí, casi, casi, de colillero, hecho un golilla, hambriento como yo lo estoy! ¡Ahora anda nada menos que en coche, y viaja en primera ó en segunda, y se hospeda en los mejores hoteles! ¡Y tiene propiedades! ¡Así ya se puede vivir! ¡Y por muchos años! ¿Y cuando venga la república? ¡Entonces, no sé cómo van á quedar las arcas de la nación!

Hasta ese día permanezcamos los obreros, si nos parece bien, en esta actitud; al fin y al cabo, por todo consuelo nos dirán que obramos siempre como obreros *conscientes*. ¡Con esto ya estamos arreglados!...

C. y E.

HIMNO

del

XXII Congreso Eucarístico Internacional

que, previo dictámen del Excmo Sr Menéndez y Pelayo, ha aprobado la Junta organizadora. La letra es del R. P. Fr. Restituto del Valle, la música es del Maestro Busca. He aquí la letra:

HIMNO A CRISTO JESÚS

Cantemos al amor de los amores
Cantemos al Señor.
¡Dios está aquí! Venid, adoradores,
Adoremos á Cristo Redentor.
¡Gloria á Cristo Jesús! Cielos y tierra
Benedicid al Señor.
Honor y Gloria á Ti, Rey de la Gloria;
Amor por siempre á Ti, Dios del amor.
¡Oh Luz de nuestras almas! ¡Oh Rey de las victorias!
¡Oh Vida de la vida y Amor de todo amor!
¡A Ti, Señor, cantamos, oh Dios de nuestras glorias!
Tu nombre bendecimos, ¡oh Cristo Redentor!
¿Quién como Tú, Dios Nuestro? Tú reinas y Tú Imperas;
Aquí te siente el alma; la fé te adora aquí)peras;
¡Señor de los ejércitos! bendice tus banderas.
¡Amor de los que triunfan! conducélas á Ti,
¡Gloria á Cristo Jesús! Cielos y tierra,
Benedicid al Señor.
Honor y Gloria á Ti, Rey de la Gloria;
Amor por siempre á Ti, Dios del amor.

DIALOGO POLITICO

—¿Qué le parece á usted eso de la Ley de Asociaciones, tío Ciruelo?

—¿Qué Ley es esa? Será así una ley para que no se puedan juntar los pillos, ¿verdad?

—Eso dicen los que la hacen.

—¡Ah! pues entonces duro con los pillos. De fijo que acierto con los artículos. Verá usted.

Artículo 1.º—*Serán cerradas á cal y canto las escuelas laicas, semillero de anarquistas y criminales, á fin de que no se crien en ellas Morrales de ninguna especie.*

¿Verdad que es ese el primer artículo, tío Cazorro?

—Ese debiera ser, pero no lo es. El primer artículo deja en paz á las escuelas laicas.

—Artículo 2.º—*Serán arrasadas hasta sus cimientos las casas de mal vivir.*

¿He dado en el clavo?

—¿Qué ha de dar usted, hombre, qué ha de dar? El artículo 2.º no mienta para nada semejantes Asociaciones.

—Malo. Me escamo. Barrunto que aquí no se trata de atar corto á los tunos.

—Artículo 3.º—*Serán cerradas las lógicas masónicas por enemigas de la patria, de la sociedad, de la Iglesia y de la monarquía.*

Si á esta gente no, no sé á qué granujas se va á prohibir el asociarse.

—Pues *velay* usted. Tampoco esas Asociaciones se mientan en la Ley

—Pero en qué quedamos, ¿no me ha dicho usted que esa Ley va contra la canalla?

—He dicho que eso dicen sus autores.

—¿Sus autores dicen eso? ¿Y no lo hacen? ¡Hum! Me escamo.

—¡Quién sabe! Pero siga usted, que me va gustando el articulado.

—Artículo 4.º—*Serán cerradas las casas de juego, donde se arruinan las familias y se enriquecen los gobernadores.*

¿Qué tal?

—Soberbio. Pero nada de eso se dice en la Ley de Asociaciones.

—¡Bah! ¡bah! Qué apostamos á que va á resultar que esa Ley se hace para impedir que se asocien las personas decentes. ¡Tendría que ver!

—Cosas más difíciles hay.

—Artículo 5.º—*No se podrán asociarlos cómicos para encanallar al pueblo y degradar la literatura.*

¿He dicho algo?

—Vaya si ha dicho usted. Mucho más que la Ley de Asociaciones, la cual no se mete para nada con cómicos, danzantes y bailarinas.

—Artículo 6.º—*No se volverán á abrir jamás los cafés, donde se pierde el dinero y el espíritu de familia; ni los garitos y tabernas donde se pierde la salud y la vergüenza; ni los casinos donde se contrae el hábito de la haraganería.*

Me parece que lo que es para legislador no tenía yo precio, ¿eh?

—Ya se ve.

—Pues oiga usted el Artículo 7.º—*No se tolerará que se asocien los empresarios y redactores de los periódicos rotativos formando trustes de*

ninguna especie. Igualmente será barrido el personal de todas las redacciones de periódicos pornográficos, anarquistas, republicanos, impolíticos y sinvergüenzas.

¿Lo he dicho claro?

—Clarísimo.

—¿Y no dice nada de eso la Ley de Asociaciones?

—Absolutamente nada.

—¿Y tampoco dice nada de cerrar los centros de socialistas y anarquistas?

—Nada.

—¿Ni de demoler la mayor parte de los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales, Delegaciones de Hacienda, Ministerios y demás oficinas públicas de escamoteo?

—Nada, nada, nada.

—¡Ah! tío Cazorro. Pues ya la sospecha se me ha convertido en seguridad. Esa ley no la hacen los honrados contra los tunos, sino al revés; los tunos, contra la gente de bien. Y si no, diga usted, ¿contra quién va el tiro?

—Contra los frailes.

—¿Contra los frailes? ¿Ha dicho usted que contra los frailes? ¡Ya! Pues no había caído yo.

—¡Qué bobo es usted! ¿Estando tan adelantados como estamos, quería usted que se echase de España á toda la granujería? Usted no está *européizado*.

—A Dios gracias.

—Y no conoce usted ni por el forro las razones que tienen los liberales para atropellar la libertad de los religiosos.

—Ni por el forro.

—Yo se la diré. PRIMERA RAZON.

—Los frailes y monjas no podrán residir en España porque como son *españoles*...

—¡Hombre! ¡qué gracioso!

—Muy gracioso. SEGUNDA RAZON.—Los frailes no podrán asociarse libremente, porque como los españoles pueden asociarse libremente, según la Constitución...

—¡Ja!, ¡jál!, ¡jál! tío Cazorro. ¡Qué risilla me da.

—A mí no. TERCERA RAZON.—Los frailes y las monjas no podrán profesar la Religión Católica por que como la Religión Católica es la del Estado, según la Constitución...

—¿Pero usted se burla, tío Cazorro?

—CUARTA RAZON.—Los frailes no podrán asociarse libremente, ni las monjas tampoco, porque como dan enseñanza *gratuita* á millares y millares de niños obreros...

—Preciosa razón.

—Y como asisten á los enfermos en los hospitales y á los apestados en tiempo del cólera morbo...

—Claro es... por eso no pueden asociarse. ¡Qué barbaridad!

—Y como recogen á los niños expósitos, hijos á veces de los anticlericales... ¡pues! por eso no deben poder asociarse.

—Al revés te lo digo *pa que lo entiendas* ¿eh?

—Y como las monjas libran de la prostitución á infinitas niñas y jóvenes huérfanas ó abandonadas por eso quieren los liberales acabar con las religiosas.

—Por eso... por eso...

—Y en fin, tío Ciruelo, ahora voy á dar á usted no una razón humana, sino divina, voy á hablarle no en broma sino de veras. Voy á dar á usted la razón que tal vez tenga la Providencia, para consentir la expulsión de los religiosos.

—A ver.

—Razón de la Providencia. Los frailes y monjas no podrán vivir en España, porque no siendo expulsados de ella los granujas y los pillastres, es necesario que vayan saliendo poco á poco las personas decentes para que nadie confunda á los unos con los otros.

—También sé yo latín, tío Cazorro. Tu dixiste.

(EL BATALLADOR)

CATEQUESIS

LOS DEMONIOS LANZADOS Y LOS CERDOS PRECIPITADOS EN EL MAR.—Un día que Jesús acompañado de sus apóstoles, pasó el lago de Genezaret llegó á la tierra de los Gerasenos, que está situada á la orilla opuesta de Galilea.

Apenas Jesús hubo desembarcado, dos hombres poseídos del demonio corrieron á su encuentro. Estaban tan furiosos que nadie se atrevía á pasar por allí. Uno de ellos se ha-

llaba poseído de un espíritu impuro hacia ya mucho tiempo; iba desnudo, y no habitaba en las casas sino en los sepulcros. Muchas veces el demonio se apoderaba de él con violencia, y entonces en vano trataban de sujetarle. Cargado de cadenas y con grillos á los pies, rompía las cadenas y los grillos y nadie podía contenerle. El demonio le llevaba á los desiertos, y permanecía día y noche en las montañas, ó entre las tumbas, dando gritos y atormentándose con piedras. Pero luego que vió á Jesús, desde lejos, corrió á él, y arrojándose á sus pies le adoró; y después, dando un gran grito, le dijo con voz fuerte: «Jesús, Hijo del Dios Altísimo, ¿qué tienes que ver conmigo? Ruégote que no me atormentes.» Pero Jesús mandaba al espíritu malo y le decía: «Espíritu inmundo, sal de este hombre. ¿Cuál es tu nombre?» Y respondió: «Me llamo Legión, porque somos numerosos.» Y en efecto, muchos demonios habían entrado en tal hombre. Suplicaban que no les echase de aquel país, ni les mandase ir al abismo, y le rogaron que les permitiese entrar en una gran piara de cerdos que andaba allí cerca, paciéndose en el monte. Y se lo permitió. Salieron, pues, del hombre los demonios, y entraron en los cerdos; y luego los cerdos se arrojaron por un despeñadero impetuosamente en el lago y se ahogaron. Cuando esto vieron los pastores huyeron, y lo dijeron en la ciudad y en las granjas. Salieron todos á ver lo que había ocurrido, y vieron á Jesús, y hallaron sentado al hombre, de quien habían salido los demonios, que estaba ya vestido y en su cabal juicio, prostrado á los pies del Salvador...

LA PISCINA DE BETHSAIDA Y EL PARALÍTICO DE TREINTA Y OCHO AÑOS.—En aquellos días acaeció la fiesta de Pascua, y subió Jesús á Jerusalén. En Jerusalén estaba la piscina Probática, que en hebreo se llama Bethesda, la cual tenía cinco pórticos. En éstos yacía gran muchedumbre de enfermos, ciegos,

cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua. Porque un ángel del Señor descendía en cierto tiempo á la piscina, movía el agua y el que primero entraba en ella, después del movimiento, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviese. Había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Jesús le vió, conoció que estaba ya de mucho tiempo y le dijo: «¿Quieres sanar?» El enfermo le respondió: «Señor, no tengo hombre que me meta en la piscina cuando el agua se mueve; y mientras yo me arrastro hacia ella, otro entra antes que yo.» Jesús le dijo: «Levántate, toma tu lecho y anda.» Y en el mismo instante quedó sano aquel pobre hombre, y tomó su camilla y echó á andar. Era sábado aquel día (día santo en Israel) y los judíos dijeron al hombre que había sido sanado: «Sábado es hoy, y no te es lícito llevar tu camilla.» Pero él les respondió: «Aquel que me sanó me dijo: Toma tu camilla y anda.»

CONCURSO INFANTIL

En el sorteo del libro «Cuentos de una buena madre» ha sido agraciado el número **67** que corresponde á A. Mennendez—Santander.

Esperamos nos envíe las señas de su domicilio para remitirle el libro certificado.

Advertencia.—Como algunos concursantes nos han pedido ejemplares de dicho libro, creyendo, sin duda, los tendríamos á la venta, decimos aquí que pueden adquirirlos en la librería de P. Sanmartí, editor. Barcelona—Caspe—32, al precio de 2'50 ptas.

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- ▲ las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.

BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

No tenemos por costumbre ocuparnos en los intereses particulares de tal ó cual especialidad; pero como algunos lectores nos preguntan dónde se vende la «Poción Anti-séptica del Doctor Bandiera» y como se nos asegura que esta preparación cura la tuberculosis, respondemos que solo se puede encontrar en Palermo (Italia) en la Farmacia Nacional, calle Cavour 89-91 enviando 5 francos para cada botella. El específico es enviado por paquete postal y á vuelta de correo. (6)

¡Los últimos serán los primeros!

Se estaban haciendo algunas reparaciones en las habitaciones llamadas del Cardenal Ledochowski, en el Vaticano.

El Papa Pío X entró para ver las obras.

Cuando los obreros vieron á Su Santidad se descubrieron arrodillándose al paso del Pontífice, quien les mandó que se levantaran y cubrieran.

Como ellos se negaran á hacerlo, Pío X exclamó:

—¡Entonces me descubro yo!

Y al salir le dijo al Prelado que le acompañaba:

—¡Y pensar que estas gentes humildes que nos prestan homenaje ocuparán quizás en el Cielo un lugar más elevado que el nuestro!

BIBLIOGRAFIA

El Ilmo. Sr. D. Antolin López Pelaez, Obispo de Jaca, se ha dignado remitirnos con expresiva dedicatoria que agradecemos, su última producción literaria «Vida póstuma de un Santo» (El Culto de San Froilan).

Dicho libro viene á ser como la segunda parte del magnífico estudio que del ilustre Obispo de León é hijo de Lugo hizo el año último y del que igualmente tuvo á bien regalarnos un ejemplar el elocuentísimo y sabio Prelado jacetano.

Así en el primero como en el segundo tomo se revelan prodigios de investigación y crítica histórica que avaloran considerablemente este estudio que bien puede calificarse, por tanto, de completo.

A la vez que felicitamos al autor eximio le repetimos las gracias por su recuerdo.

Correspondencia administrativa

Sr. D. L. N.—Sevilla.—Pagado hasta fin de 1911.

Sentimos que los pensamientos de Dolores Nieto y María Nieto no hayan podido entrar en el Concurso por estar ya hecha la tirada del periódico.

Otro tanto decimos á Angel Díaz y Marino Díaz, de Oviedo y Angeles C. Blanco de Laviana.

Imp. de Lino V. Sangenis.-Gijón